

UNA RELACIÓN INÉDITA DEL TEMBLOR DE SAN ANDRES EN MANILA

Por el P. Miguel Selga, S.J.
Director, Weather Bureau

--oo0oo--

Ningún temblor habrá dejado tan tristes recuerdos en Manila como el que se experimentó el día de San Andres o 30 de Noviembre de 1645. La Manila de 1645 era la ciudad más famosa de todo el Extremo Oriente, la sultana y la reina de estos mares. "Las naciones que la cercan rendían tributo a sus puertos, le conducían sus ricas producciones y, movidas de la fama de su comercio y de sus naves, venían a buscar también en sus mercados los tesoros de la América. Era una semblanza de aquella opulenta Tiro, cuyos habitantes hacían gala de sus palacios soberbios, que la merecieron en la historia el título conocido de la ^{hermosa} Perla del Oriente." (1) De repente, al rudo golpe de ^u ~~suc~~udidas sísmicas viniéronse al suelo los más altos y soberbios edificios. No quedó sino una sombra de Manila. En aquella súbita convulsión de la naturaleza perecieron centenares de personas. Manila quedó convertida en "general sepulcro mal formado de ruinas y destroz^sos, en que confusamente estaban enterrados vivos y difuntos." (2) Hállanse relatos más o menos circunstanciados de este temblor, así en los informes civiles y documentos eclesiásticos, como en las crónicas de los historiadores. Ultimamente ha venido a nuestras manos una relación latina inédita de este temblor, la cual, por haber sido escrita por una persona que experimentó el terremoto, constituye un documento ^h ~~dist~~órico imprescindible para la historia de la Sismología en Filipinas. Realza el valor del documento la autoridad y dotes intelectuales del autor y el escaso intervalo de tiempo que medió entre el terremoto y la fecha de la relación. Por espacio de tres siglos, este documento perma-